

**EL SISTEMA VERBAL FUTURO DEL SIGLO XII
EN LA OBRA *AUTO DE LOS REYES MAGOS*.
ENFOQUE ETNOPRAGMÁTICO**

THE FUTURE VERBAL SYSTEM OF THE XII CENTURY IN THE WORK
AUTO DE LOS REYES MAGOS. ETNOPRAGMATIC APPROACH

SILVANA ELIZABETH ALANIZ
Universidad Nacional de San Juan
Argentina
silvanalettras@hotmail.com.ar

Los estudios tradicionales sobre las *perífrasis verbales* en español centraron el interés en el producto y no en el proceso de sus gramaticalizaciones. Tampoco atendieron a sus aportes semántico-pragmáticos y su funcionalidad discursiva. En este trabajo analizamos el sistema verbal futuro del siglo XII en *Auto de los Reyes Magos*, abordando tres formas en variación: *Futuro morfológico* vs dos giros *perifrásticos arcaicos de Futuro con núcleo en habere e ire*, respectivamente. Desde postulados teórico-metodológicos de la Etnopragmática (Martínez 2004), y la Escuela de Columbia (Diver 2012 [1975]) demostramos que el sistema verbal medieval, para categorizar la sustancia semántica de eventos no resueltos, le ofrecía al hablante opciones no equivalentes sintáctica, semántica ni pragmáticamente. Sostenemos que funcionan como *señales* que aportan un *significado básico* al discurso medieval considerado y que son inferidos por el auditorio; comunican grados de control/certeza sobre la concreción del evento; el futuro morfológico es una gramaticalización ya cristalizada, las otras dos son formas romances en proceso de gramaticalización que darán lugar a otros futuros, en un futuro.

Palabras clave: Futuro, siglo XII, gramaticalización, discurso, Etnopragmática

Traditional studies on *verbal periphrasis* in Spanish focused interest on the product and not on the process of its grammaticalizations. Neither did they pay attention to their semantic-pragmatic contributions and their discursive functionality. In this paper we analyze the future verbal system of the twelfth century in *Auto de los Reyes Magos*, addressing three forms in variation: morphological future vs two archaic periphrastic twists of the future with nucleus in *habere* and *ire*, respectively. From the theoretical-methodological postulates of Ethnopragnatics (Martínez 2004), and the Columbia School (Diver 2012 [1975]) we

demonstrated that the medieval verbal system to categorize the semantic substance of unresolved events offered the speaker non-equivalent syntactic options semantically or pragmatically. We argue that they work as *signals* that provide a *basic meaning* to the medieval discourse considered and that are inferred by the audience; communicate degrees of control / certainty about the realization of the event; the morphological future is a grammaticalization already crystallized, the other two are archaic romances in the process of grammaticalization that will give rise to future ones, in the future.

Keywords: Future, 12th century, grammaticalization, discourse, Ethnopragmatic

Recibido: 23 agosto 2019

Aceptado: 21 septiembre 2019

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge a partir de un hallazgo: en la obra *Auto de los Reyes Magos* datada en el siglo XII, aparecen giros arcaicos de futuro que serían el germen de formas diacrónicamente posteriores; las construcciones en cuestión hacia el siglo XII se encontrarían en un proceso de gramaticalización aún no cristalizado.

En trabajos anteriores abordamos el sistema verbal futuro del siglo XIX en San Juan, Argentina, en el género epistolar y en un contexto de organización de los Estados nacionales de América Latina (Alaniz 2014). Tal sistema está constituido por el *futuro morfológico* en covariación con dos futuros perifrásticos en competencia entre sí: *futuro perifrástico habere de + infinitivo* versus *futuro en ir + a + infinitivo*; la segunda perífrasis constituye una innovación y cambio lingüístico en marcha hacia siglos posteriores. Se encuentran en alternancia, y su uso está motivado semántica y pragmáticamente, distribuyéndose en el discurso de manera estratégica por parte del escribiente de las cartas.

El hallazgo comentado nos permitiría confirmar, al relacionar los usos de las formas del siglo XIX con el XII, que el significado básico de las formas referidas se conserva en todos los estadios de la gramaticalización, siendo relevante estudiarlos *per se*, en el discurso y en el contexto de emisión.

En el auto medieval analizado, encontramos la alternancia de estos futuros, pero en sus manifestaciones arcaicas que nos permiten, no solo establecer correlaciones con el sistema verbal del siglo XIX –dado que en su génesis aún no hay restricciones en la combinación de los elementos que configuran los giros lingüísticos–, sino también demostrar que semántica y pragmáticamente son opciones que, a lo largo de la historia de la lengua, el sistema ofrece a los hablantes en su categorización de la temporalidad y su proyección hacia una meta determinada.

2. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Abordamos el discurso desde la Etnopragmática. A partir de sus postulados teóricos y la metodología propuesta, accedemos al estudio de las frecuencias de uso de los futuros en

variación para inferir los perfiles cognitivos de los hablantes (Martínez 2004), sabios de Oriente que según la versión que se consulte son estrelleros, astrónomos o reyes.

Las formas en cuestión alternan y están motivadas semántica y pragmáticamente de acuerdo con los propósitos comunicativos en un discurso anclado en el Medioevo y en coincidencia con una epistemología de la contemplación, en tanto refiere a la existencia del Uno intangible pero innegable (Ciner 2008).

Esta pieza del siglo XII, se constituye en un viaje contemplativo durante el cual cada uno de los protagonistas vivirá una experiencia espiritual que referirá mediante el discurso en el que proyectan sus dudas y ambigüedades respecto de su búsqueda.

3. EL CORPUS

Esta obra, también conocida como *Adoración de los Reyes Magos*, es una primitiva pieza dramática toledana, escrita probablemente en el siglo XII, según se deduce de la letra. Se trata de la primera pieza teatral en castellano. De ella se conservan 147 versos, aproximadamente, de diversa métrica (polimétricos) que constituyen un texto incompleto.

La asignación de los parlamentos a cada uno de los reyes es problemática, pues el texto está escrito en un continuo como si fuera un texto en prosa, sin separación gráfica. Solo unas marcas sobre el texto dividen los parlamentos (Ragucci 1949). En el mismo códice se encuentran comentarios sobre textos bíblicos y en dos folios se copia la representación. Trabajamos con la versión fijada por Menéndez Pidal (1900).

El auto sacramental, escrito con la finalidad de ser representado durante las festividades navideñas para enseñanza de la feligresía que no sabe leer ni escribir, tiene como protagonistas a los estrelleros, llamados luego reyes, que viajan desde Oriente buscando el sitio donde nacerá el Mesías de la cultura cristiana. El recorrido constituye el contenido de las tres primeras escenas cuyo tiempo cronológico es de 13 días, y el objetivo, preciso: asistir a la Adoración del Salvador. Se refieren a tal acontecimiento trascendental –aunque solo conocido por profecías escritas sumadas a una evidencia astrológica: la estrella-guía–, a través de formas de futuro alternantes como podemos observar en el ejemplo:

1. (Gaspar)

¿Vedes tal marauilla?
nacida es una strela
Nacido es el Criador
Que de las gentes es senior.

(Baltasar)

Ire, lo aoraré.

(Gaspar)

Io otrosi *rogar lo e*

(Melchor a los otros dos Reyes)

Seniores, a qual tierra, o queredes andar?

Queredes ir conmigo al Criador rogar?
Avedes lo ueido? io lo *uo aorar*.

Las formas lingüísticas que referencian la proyección de los personajes sobre la mayor o menor probabilidad (certeza) acerca del evento, se hallan en equivalencia referencial: los estrelleros manifiestan categorizaciones diferentes acerca de la factibilidad de dar con la meta, es decir, la llegada a Belén para conocer al Niño.

En el ejemplo se presentan tres formas en variación, usadas por los Reyes en sus parlamentos; son giros perifrásticos medievales en dos de los casos: *rogar lo e* (“he de rogarle”); *uo aorar* (“voy a adorar”) que los hablantes emplean junto a la forma sintética *aoraré* (“adoraré”).

Este último es producto de la evolución de otro giro perifrástico *infinitivo + habere*, que hacia el siglo XII ya se ha gramaticalizado plenamente, dando como resultado dicha forma sintética. Esta última, surgió muy tempranamente ya en el latín vulgar y alternaba con la forma *amabo* del latín clásico. Las *perífrasis verbales* son muy usadas a lo largo de la historia de la lengua castellana porque permiten expresar matices modales diversos, además de ser dúctiles al ser elementos sin restricciones en el uso.

Revisado detalladamente el *Auto de los Reyes Magos*, que como dijimos, consta de 147 versos, y tras el conteo de las formas distribuidas en el texto, arribamos a los siguientes resultados, registrados a lo largo de las cinco escenas que lo estructuran:

Total de futuros en alternancia	31
Total de futuros sintéticos	23
Total de futuros haber de + infinitivo	6
Total de futuros ir a + infinitivo	2

Tabla 1. Distribución de las formas alternantes en el discurso

4. HIPÓTESIS

Particularmente, en esta comunicación, nos inquieta saber por qué razón los sabios viajeros usan dos giros perifrásticos de futuro (*aorarlo e*; *uo aorar*) si ya cuentan con la forma sintética (*aoraré*) para aludir al evento proyectado, motivo del viaje.

Los personajes alternan en el uso estas formas que se encuentran en un estadio arcaizante –en relación con nuestro presente de enunciación–, lo cual no es algo extraño, dado que la categoría del futuro es polimórfica en la mayor parte de las lenguas del mundo, debido a su inestabilidad semántica, signo de la inseguridad e incertidumbre que generó siempre en el hombre su proyección hacia un tiempo aún no vivido pero deseado.

De allí que las consecuencias pragmáticas resultan diferentes y están relacionadas con el momento histórico, siendo muy importante la interrelación en la tríada forma–motivación–cultura, andamiada desde la Etnopragmática.

Sostenemos que las formas en alternancia son estrategias discursivas usadas por los personajes para expresar distintas categorizaciones o creencias respecto de encontrar al Salvador, en una gradación de menor a mayor probabilidad de que se logre la meta del viaje y que, en función de una filosofía de la contemplación, se equipara a los distintos grados de fe.

En cuanto al significado básico de las formas, este se mantiene en las etimologías, aun cuando puedan adquirir otros matices según la cultura de una época.

A continuación, analizamos dichos significados básicos que, en el *Auto de los Reyes Magos*, siglo XII, constituyen el germen semántico de estructuras que evolucionarán y configurararán el sistema verbal futuro de siglos venideros, en América (XVIII, XIX, XX y XXI).

5. DESARROLLO

5.1. El significado básico de las formas

En las investigaciones sobre la formación de los futuros románicos, el mayor interés se ha centrado tradicionalmente en la formación del *futuro sintético* y, en lo concerniente a los *futuros analíticos*, no se los ha estudiado puntualmente, ni en su descripción morfosintáctica y semántica, ni en su función discursiva, dado que los intereses se han focalizado en el producto y no en el proceso de gramaticalización; respecto de su construcción, como indica Concepción Company:

estos por lo regular suelen pasar inadvertidos, o merecen, si acaso, un muy breve comentario en la bibliografía que se ocupa de la formación del futuro romance. Se da por sentado que, puesto que proceden de la misma perífrasis y en el mismo orden de constituyentes que originó los futuros sintéticos, *Infinitivo + habere*, estos y aquellos son la misma construcción, solo que los futuros analíticos reflejan un estado evolutivo menos avanzado o arcaico en el proceso de gramaticalización.

(Company, 2006: 356)

En cuanto a las consideraciones semánticas, afirma Biedma Torrecilla (1991: 386) tras un repaso por las gramáticas más representativas del español, que “el valor semántico pasa a ocupar un papel secundario, aunque en algunas resida de modo implícito”.

Nosotros aseveramos que no constituyen una misma construcción morfosintáctica y que el significado básico que aportan al discurso también difiere; funcionan como señales lingüísticas sensibles al contexto e inferidas por el receptor en tanto implican conceptualizaciones disímiles.

Seguidamente describimos las formas en alternancia (Alaniz 2012):

La forma sintética *aoraré* ‘adoraré’, es producto de la gramaticalización de la perífrasis *infinitivo + habere*; las formas de *habeo* fueron erosionándose fónica y semánticamente hasta

reducirse a morfemas que conllevan la información de persona, tiempo y número verbal, y puestas al infinitivo (*adorar + é*).

La estructura con núcleo en *haber* del presente del modo indicativo –cuyo significado era “tener” en tiempos medievales– se combina con el infinitivo de la acción que se desea focalizar y otorga a toda la forma la modalidad deóntica o de obligación *arorar lo he* (“he de adorarlo”). Cabe aclarar que en esta época el giro perifrástico de origen oral o popular era flexible en cuanto al orden de sus constituyentes, por lo cual el núcleo podía posponerse e incluso era admisible la inserción de preposiciones y de formas pronominales entre el núcleo y el infinitivo.

El otro giro perifrástico de uso más exiguo *uo aorar* (“voy a adorar”) está configurado por un núcleo en el verbo *ir*, tiempo presente del modo indicativo, que se ha gramaticalizado parcialmente porque conserva su valor de desplazamiento espacial, resuelto metafóricamente por el usuario como desplazamiento temporal futuro y que en estos textos medievales no se presenta con la preposición “*ad*” entre sus términos; pensamos que en la oralidad se pierde ese elemento de direccionalidad por razones fónico articulatorias y el escribiente la codifica como la escucha.

Respecto del *significado básico* de cada una de las formas descriptas, adherimos a Martínez y Mailhes (2019), al sostener que “dichas formas categorizan el *Estatus del control del emisor sobre la ocurrencia del evento*” y aunque lo proponen para el Futuro Morfológico en alternancia con el Futuro Perifrástico en *ir* y en el discurso político, nosotros lo hacemos extensivo asimismo a la perífrasis con núcleo en *habere* en un discurso teatral religioso dado que los discursos de origen eclesiástico son también estratégicamente políticos.

Consecuentemente, para referir la sustancia semántica del futuro, en el discurso que analizamos, los hablantes usan el Futuro sintético cuando indican *ausencia de control sobre la ocurrencia del evento*. A la luz de este significado, la forma resulta adecuada para expresar mensajes tanto de posibilidad como de profecía. En tal sentido, la ausencia de control se relaciona o con la lejana posibilidad de que el acontecimiento mentalmente representado se concrete o bien, con la imposibilidad de poder incidir en el evento porque adquiere un valor irrefutable, a la manera de una sentencia.

Por otra parte, la opción por la perífrasis en *ir* se adecua a los mensajes para los que resulta útil el significado *control sobre la ocurrencia del evento* siempre que el interés esté puesto en la meta mientras que, en el Futuro Perifrástico con núcleo en *habere*, el hablante focaliza el origen del evento.

5.2. La frecuencia de uso de las formas como síntoma de estrategias etnoprágmatas

Para llevar a cabo el análisis observamos la *frecuencia de uso de las formas* en cuestión con la finalidad de vislumbrar los porcentajes que concurren en este universo discursivo para cada una de ellas, y su relación con los perfiles cognitivos de los viajeros.

Una vez sistematizadas las ocurrencias, procedemos a encontrar aquellos parámetros o *variables independientes* que favorecen la presencia o la ausencia de las formas en alternancia o *variables dependientes*, dado que la Etnoprágmatas considera que,

una aproximación pragmática al uso lingüístico que respete la naturaleza combinatoria del fenómeno sintáctico exige un análisis cualitativo y cuantitativo a la vez. Importará no solo qué

estructuras contiene la lengua, sino también, cuándo se recurre a ellas y, sobre todo, cuánto se recurre cuándo, a qué estructura.

(García, 1995: 55)

Seguidamente procedemos a establecer hipótesis cualitativas que devienen de la indagación del discurso para interrogarlo y develar qué contextos favorecen el uso de las formas; concomitantemente, procedemos al análisis cuantitativo observando las frecuencias de uso que alcanzan los futuros en variación (Martínez 2009). Esto nos permitirá determinar los perfiles cognitivos de los hablantes acerca de su conceptualización sobre un evento proyectado y motivo del viaje.

5.2.1. La categoría del número como posible contexto

Una de nuestras pre-hipótesis de índole cualitativa es que la categoría del singular favorece la alternancia de los futuros en variación. Por el contenido del auto sacramental pensamos que probablemente se relacione con la conceptualización de la profecía que anuncia el nacimiento y cuya evidencia astral es la estrella-guía.

Durante el desarrollo de las escenas, Gaspar, Melchor y Baltasar comentan sus expectativas, dudas y aciertos respecto de la veracidad de la estrella que observan y su relación con el nacimiento, en forma monológica, personal, característica relacionada además con el género discursivo en el que se encuadra la obra: el teatro.

Esta consideración debe corroborarse cuantitativamente, para lo cual veremos cómo se distribuyen las formas en función del par mínimo singular/plural.

	Futuro sintético	Futuro <i>haber de</i>	Futuro <i>ir a</i>	Totales
Singular	21 (87%)	5 (18%)	1 (5%)	27(100%) /87%
Plural	2 (50%)	1 (25%)	1 (25%)	4 (100%) /13%
Totales	23	6	2	31(100%)

Tabla 2. Distribución de los futuros en alternancia según la categoría singular/plural

En los resultados volcados, vemos que la cifra significativa respecto de la variable que promueve la alternancia de los futuros corresponde al singular cuya frecuencia de uso es del 87% respecto del plural, con solo un 13% del total de los futuros en alternancia. La aplicación de *Odd ratio* así lo ratifica (OD fut. sint. / fut. *haber de* + *inf.* = 2,1; fut. sint. / fut. *ir* + *inf.* 10,5).

Establecemos una relación con el contenido discursivo al observar que la distribución de las formas en singular se da en escenas intimistas (monológicas) y la del plural, en actos públicos (dialógicos). En el primer caso se trata de zonas textuales donde la relación íntima se da entre el hombre y la dimensión de lo divino (escenas I, II, III), quedando relegada la relación hombre-hombre a la zona discursiva donde se tratan cuestiones públicas, esto es, las dos últimas escenas protagonizadas por Herodes y los sabios de su reino (escenas IV, V).

En realidad, focalizamos aquellos datos estadísticos que manifiestan diferencias importantes tal como se da dentro del singular: 87%, 18%, 5% atribuibles al futuro simple, el perifrástico con núcleo en *habere* y la perífrasis con núcleo en *ir*, respectivamente. Surge la pregunta de por qué la frecuencia de uso de las formas alternantes es notablemente mayor en el singular.

Pensamos que las categorías gramaticales singular/plural pueden considerarse en relación con lo privado y lo público; las cuestiones de fe revisten ámbitos más íntimos, privados. Por otra parte, la aplicación de *Odds ratio* nos permite corroborar que el singular es una variable favorecedora del uso alternante de las formas, cuestión que debemos interpretar discursivamente. Para tal fin, volvemos al contenido de la obra donde vemos claramente cómo el singular se relaciona, como ya dijimos, con lo intimista como es la relación entre lo humano y lo sagrado.

Anestesiada por el momento la variable del plural, a lo cual volveremos más adelante, nos centramos a continuación en la categoría singular para vislumbrar cómo y por qué razones semántico-pragmáticas las formas arcaicas del futuro, se distribuyen con dichas frecuencias a lo largo del discurso en consideración.

Como decíamos, a través del uso de formas verbales en singular en boca de los personajes centrales, es que se evidencia la relación entre el hombre y Dios, y en este sentido, y a la luz del paradigma filosófico citado, podemos homologarlos con los grados de fe. En tal sentido, el grado de control sobre el evento depende de la fe del hablante.

Los tres magos en sus intervenciones dialógicas usan, según sus creencias y propósitos, una u otra forma, tal como vemos a continuación:

Gaspar (escena primera), comienza su monólogo con la visión de la estrella y la duda de si será o no la que indica el nacimiento; decide esperar otra noche y si llega a ser verdad, lo adorará (perífrasis con matiz de obligación; deóntico) para cerrar con un sintético profético:

2. (Escena I, vs. 13 a 18)

¿Non puede ser otra señal?
 Aquesto es y non es al;
 nacido es Dios, por ver, de fembra
 en aqueste mes de diciembre.
 Allá **iré** [d]o que fuere, *adorarlo he*,
 por Dios de todos lo *tendré*.

La forma que selecciona Gaspar tiene su núcleo en el verbo *haber* con el sentido de “tener que adorarlo”, en un acto voluntario que focaliza especialmente la acción–proceso de adorar.

Baltasar (Escena segunda), admira la visión de la estrella, vacila en parte; reflexiona sobre una revelación espiritual que le permitirá adorar al niño; todas las formas que usa son sintéticas pero las de los dos primeros versos poseen un matiz de posibilidad que debe darse como

condición para obtener certeza, inferido en los dos últimos versos en los cuales los futuros enumerados adquieren un significado profético.

3. (Escena II, vs. 27 a 32)

Por tres noches me lo *veré*
y más de vero lo *sabré*.
¿En todo, en todo es nacido?
Non sé si algo he veído;
iré, lo *adoraré*
y *pregaré* y *rogaré*.

Melchor (Escena Tercera), a pesar de ser el estrellero y quien dice saber que la estrella no es del cielo sino de la tierra anunciando el nacimiento, vacila un poco, incluso piensa “ver para creer” lo cual permite explicar su motivación en el uso de la perífrasis también con matiz deóntico, pero focalizando el verbo ver; también es condición para la veracidad del evento.

4. (Escena III, vs. 44 a 51)

¿Es? ¿Non es?
Cudo que verdad es.
veer lo he otra vegada,
si es verdad o si es nada.
Nacido es el Criador
de todas las gentes mayor;
bien lo veo que es verdad,
iré allá, por caridad.

En la Escena cuarta, de breve extensión, se desarrolla un diálogo entre los tres personajes y en este pasaje se dan los tres futuros en simultaneidad.

5. (Escena II, vs. 61 a 63)

(Gaspar)
¿Vedes tal marauilla?
nacida es una strela
Nacido es el Criador
Que de las gentes es senior.

(Baltasar)
Ire, lo *aoraré*.

(Gaspar)
Io otrosi *rogar lo e*.

(Melchor a los otros dos Reyes)
Seniores, a qual tierra, o queredes andar?

Queredes ir conmigo al Criador rogar?
Avedes lo ueido? *io lo uo aorar.*

La decisión de uno de ellos, Melchor, el estrellero, es contundente porque no tiene ya ninguna duda y toma la decisión con absoluto control del evento, es decir, certeza de que se dirigirá al lugar para adorar al Creador, invitando a los otros dos a elegir el camino que conduce hacia la estrella. Para ello, según su grado de fe, usa la perífrasis con núcleo en el verbo *ir* que implica desplazamiento en el espacio y metafóricamente en el tiempo al ser el núcleo de toda la construcción.

Es la única vez que aparece en singular y en primera persona; al tratarse de un núcleo que deviene de un verbo pleno que implica desplazarse corpóreamente por el espacio, es como si Melchor pusiera también el cuerpo para eliminar la duda y concretar la meta. Se torna muy significativo el hecho de tratarse de una sola forma perifrástica en singular y en primera persona.

Lo humano no pertenece al mundo de la divinidad, por tanto, solo en esa esfera –que es la vivenciable por el hombre– se usan las tres formas, especialmente la más exigua en su frecuencia (1%) o futuro con núcleo en *ir* que implica un involucrarse y concretar la predicción anunciada: adorar al Señor, arribar a la meta.

5.2.2. La categoría de la persona gramatical como contexto congruente, en la zona del singular

Procedemos a probar como parámetro la persona gramatical, ya que hemos analizado discursivamente la distribución de las formas y el corpus nos da las pautas para el análisis. En tal sentido, dentro de la categoría de número, es el singular el que refiere al ámbito de lo íntimo y en este se visualiza una alternancia entre el uso de 1ª persona / 3ª persona; sospechamos que pueda deberse al juego entre los términos del binomio humano / sagrado. Para esto distribuimos los datos según la variable persona gramatical, de lo cual resulta

	Futuro sintético	Futuro <i>haber de +</i> infinitivo	Futuro <i>ir a +</i> infinitivo	Totales
1ª persona singular	14 (74%)	4 (21%)	1(5%)	19 (100%) 70%
3ª persona singular	7 (78%)	1 (22%)		8 (100%) 30%
Totales	21 (78%)	5 (18%)	1(4%)	27 (100%)

Tabla 3. Distribución de los futuros según la categoría persona gramatical dentro del singular

En la tabla precedente leemos datos significativos: En un sentido horizontal interpretamos que la 1ª persona del singular se usa en las tres formas alternantes: el mayor porcentaje corresponde al sintético (74%); le sigue la perífrasis de obligatoriedad (21%); y un 1% de perífrasis en *ir a*, justamente en boca del estrellero Melchor, tal como analizamos más arriba. OD fut. sint. /fut *haber de* + inf. = 0,5

No registramos ningún uso para la 2ª persona. Sostenemos que el camino de lo espiritual en este paradigma del conocimiento que llamamos “contemplación” es un recorrido individual, de un “yo” que va construyendo su fe.

En cuanto a la 3ª persona, la mayor frecuencia corresponde al futuro sintético (78%) con el futuro deóntico (22%) y no se registra con el futuro con núcleo en *ir* porque ese tercero es la meta misma.

Encontramos que las formas empleadas en el singular se encuentran repartidas entre la 1ª persona, relacionada con lo humano y la 3ª persona que reviste lo sagrado, pues se trata del tercero referido y buscado, o sea, el Niño Dios.

La divinidad es el referente o el tercero referido y la distribución de los porcentajes, para la 3ª persona, es proporcional a la de la 1ª, si lo leemos por cada variable dependiente y en sentido vertical. Esta observación puede explicarse por el hecho de que la sustancia semántica covaría, es decir, se desplaza entre la duda y la certeza durante todo el viaje, por lo cual las señales o significantes se emparejan al significado para aportar al discurso, que el espectador/oyente del auto, infiere.

En el clímax de la obra, Melchor cierra el evento con la certeza de su fe y el control del acontecimiento: *Io lo uo arorar* (“yo lo voy a adorar”).

Para aludir a las características divinas del Niño, el futuro sintético adquiere un significado profético, ya que los emisores no ejercen control sobre el evento, sino que actualizan en sus discursos los rasgos inherentes a un personaje sagrado, incuestionable.

6. ...Así como el cielo es redondo;
de todas gentes señor *será*
y todo siglo *juzgará*.

7. ... si fuere rey de tierra, el oro *querrá*;
si fuere hombre mortal, la mirra *tomará*;
si rey celestial, estos *dos dejará*,
tomará el incienso quel' *pertenecerá*. (Escena II, vs. 69 a 72)

5.3. La categoría de plural: aportes discursivos

Son los hombres –estrelleros, magos–, en este caso, quienes emprenden el viaje con un propósito dudoso en un primer momento y cuestionado por otro rey, Herodes, quien no comprende en su contexto el alcance del nacimiento profetizado. Él no cree. Cuando selecciona el futuro en su discurso, solo es para enfatizar su poder y marcar su relación vertical con los súbditos; por esa razón usa un futuro perifrástico que presupone tener control sobre el evento pero focalizando el origen del mismo, al tratarse de una orden:

8. (Escena IV)

... Idme por míos abades,
 y por mis podestades,
 y por míos escribanos,
 y por míos gramtagos,
 y por míos estrelleros,
 y por míos retóricos;
decirme han la verdad, si yace en escrito,
 o si lo saben ellos, o si lo han sabido

Explicamos así la razón por la cual solo en un caso se usa el futuro perifrástico de modalidad deóntica en plural; Herodes categoriza lingüísticamente su posición de poder y la pluralidad es atribuible a sus vasallos, jerárquicamente inferiores.

En cuanto al único caso de futuro innovador que aparece en plural, éste involucra a los tres hombres reyes, quienes se sienten unidos por la misma finalidad del viaje; ejercen control sobre el evento:

9. (GASPAR y los otros dos reyes a HERODES)

[LOS TRES]: Sálvate el Criador, Dios te curie de mal,
 un poco te diremos, non te queremos al,
 Dios te dé longa vida y te curie de mal;
imos en romería aquel rey [*a*] *arorar*
 que es nacido en tierra, nol' podemos fallar.

En la respuesta a Herodes, personaje que encarna la oposición, los tres al unísono responden “*imos* en romería aquel rey [*a*] *arorar*”. Esta construcción perifrástica con núcleo en *ire*, conjugado en la 1ª persona del plural más el infinitivo *arorar* configura un giro perifrástico que en la gramática emergente de la época posibilitaba colocar entre el núcleo y el cierre de la perífrasis, otras clases de palabras que refuerzan la idea de “ir en conjunto” (“romería”) y de reconocer en la meta del viaje, a un Rey.

6. CONCLUSIONES

El siglo XII, contexto de producción del *Auto de los Reyes Magos*, lingüísticamente coincide con la época de consolidación de las lenguas románicas. En cuanto a la formación de los futuros románicos castellanos, siempre se subrayó la importancia de la forma sintética. Sin embargo, y a pesar de alcanzar las mayores frecuencias de uso en el discurso considerado, alterna con giros perifrásticos cuyas frecuencias, si bien son mínimas, llamaron nuestra atención, ya que no son equivalentes semántica, sintáctica ni pragmáticamente con la forma canónica, ni entre ellas, en disidencia con lo tradicionalmente afirmado por la lingüística histórica.

Frente a nuestro cuestionamiento inicial, acerca de las motivaciones que explicaran su uso, comprobamos que estos giros perifrásticos arcaicos que aparecen en variación con la forma sintética aportan un matiz modal diferente y en conjunto las tres formas alternantes en el discurso, configuran el sistema verbal futuro del siglo XII, en tanto *continuum* de posibilidades respecto del grado de control sobre el evento proyectado.

El hablante selecciona de tal repertorio, aquella forma que más conviene a su intencionalidad comunicativa. Estos usos representan concretamente en esta obra trabajada, tres formas diferentes de aludir a la fe o a la creencia de que se concrete la profecía de un Salvador cuyo lugar es señalado por una estrella especial.

La forma más tempranamente gramaticalizada *aoraré* (“adorar-é”), proveniente de *aorare habeo* abarca contextos diversos por ser la forma menos especializada. Su significado básico indica *ausencia de control del hablante respecto del evento*, ya sea por la imposibilidad de poder volitivamente modificar las acciones, dada la lejanía del acontecimiento, o bien por el valor de sentencia profética que adquiere en el uso. Esto ocurre en relación con las condiciones que debe reunir el Niño para saber si se trata de Dios. En un uso muy exiguo encontramos esta forma en relación con la duda o posibilidad poco creíble.

Las perífrasis en proceso de gramaticalización sí se relacionan con la presencia del *grado de control del hablante sobre el evento*; la diferencia radica en que en el giro *uo aorar* (“voy a adorar”), con núcleo en *ire*, el foco está en la meta y en la forma con núcleo en *habere*, *aorarlo e* (“he de adorarlo”), se desplaza hacia el origen de la acción.

Finalmente, agregamos que las tres formas se originaron en locuciones perifrásticas propias de la oralidad y se gramaticalizaron en diferentes grados, en distintas épocas: mientras que la forma sintética *adoraré* figura ya en textos de comienzos de la Edad Media y es producto de una gramaticalización plena, el futuro *haber de + infinitivo* –que en esta época presenta libertad en el orden de los constituyentes–, se gramaticalizó como *he de adorar* hacia el siglo XVIII en la mayor parte del continente americano y *voy a adorar* cuya gramaticalización es parcial (porque el verbo núcleo no se ha debilitado semánticamente) se manifiesta hacia principios del XIX y avanza sobre los contextos del futuro sintético hacia los siglos XX y XXI, en América.

Demostramos así que el significado básico de las formas, aún en estadios diferentes, se conserva a lo largo de la historia de la lengua española.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaniz, Silvana. 2014a. *El sistema verbal futuro en cartas familiares del siglo XIX*, Universidad Nacional de San Juan, Argentina, Editorial de FFHA, Tesis de Maestría en Lingüística.
- Alaniz, Silvana. 2012b. Polimorfismo y variación: el sistema verbal de referencia temporal futura en San Juan, Argentina, durante el siglo XIX, en *Cuadernos de la ALFAL*, vol. N°4: 10 - 29.
- Biedma Torrecilla, Aurora. 1991. Las perífrasis verbales como estrategias discursivas. Actas del III Congreso Nacional de la ASELE, Málaga: 385-392.
- Ciner, Patricia. 2008. El Evangelio Espiritual y los perfectos en la Teología de Orígenes, en *Cadernos Patrísticos. Textos e Estudos. A imagem e semelhança de Deus: o itinerário antropológico do cristianismo antigo*. Volume III. Número 6: 65-76.
- Company Company, Concepción. 2006. Tiempos de formación romance II. Los futuros y condicionales en Company Company, Concepción (Dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica. Vol. 1: 349-418.

- Diver, William. 2012 [1975]. The nature of linguistic meaning, en A. Huffma y J. Davis, (Eds), *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essays of William Diver*, Leiden/ Boston, Ed. Brill: 445-522.
- García, Erica. 1995. Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas, en Zimmermann, Klaus (Ed.). *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Madrid, Iberoamericana: 51- 72.
- Martínez, Angelita. 2004a. Decir y querer decir: estrategias etnopragmáticas en el discurso, *Signo & Seña 13. Revista del Instituto de Lingüística. Variación lingüística*: 215-240
- Martínez, Angelita. 2004b. Estrategias discursivas como parámetros para el análisis lingüístico. In *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic Analysis*: 361–37.
- Martínez, Angelita. 2009. Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático, en Elvira Arnoux, y otros. *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Buenos Aires, Santiago Arcos editor: 259- 286.
- Martínez, Angelita y Verónica N. Mailhes. 2019. Re-visitando significados. In *Columbia School Linguistics in the 21st Century*: 217-232.
- Menéndez Pidal, Ramón. 1900. Auto de los Reyes Magos, *Revista de archivos, bibliotecas y museos* IV: 453-462.
- Ragucci, Rodolfo. 1949. *Literatura Medieval Castellana*. Buenos Aires, Sociedad editora internacional.